

Era abuelo del Presidente de la República... Murió en combate... Hallaron sus restos fuerzas militares

En Cacarajicara, Pinar del Río, se efectuó ayer la ceremonia organizada por el Estado Mayor del Ejército, consistente en develar una tarja en la tumba donde reposan los restos del coronel del Ejército Libertador, Carlos Socarrás, abuelo del presidente de la República, doctor Carlos Prio Socarrás.

En representación del doctor Prio Socarrás asistió al acto su hermano, el senador señor Francisco Prio Socarrás, a quien acompañaban el jefe del Ejército, general Ruperto Cabrera y un ayudante.

En las primeras horas de la mañana el senador Prio Socarrás y el general Cabrera, tomaron un avión para dirigirse a la finca "La Altura" y desde allí seguir hasta donde se encontraban acampadas las tropas que efectuaron la marcha de instrucción y táctica y recordación histórica por la provincia pinareña. Al no poder aterrizar por las condiciones del tiempo, regresaron a Columbia, para emprender de nuevo el viaje en automóvil hasta el poblado de Las Pozas.

En ese lugar, y en "jeeps" fueron conducidos a Cacarajicara, adonde llegaron a la una y treinta de la tarde. Los esperaban allí el general del Ejército Libertador, Enrique Loynaz del Castillo, el capitán del Ejército Libertador Manuel Benítez, quien representaba al presidente del Consejo Nacional de Veteranos de la Independencia, coronel Enrique Quiñones y el señor Secundino Santa Cruz, jefe del despacho de Cuarentenas, que por encargo expreso de Doña Regla Socarrás, viuda de Prio, ostentaba su representación en este acto.

Al llegar al campamento el senador Prio Socarrás y el jefe del Ejército, después de breves palabras con el general Loynaz del Castillo, capitán Benítez, coronel José Fernández Rey, jefe del regimiento número 8, "Rius Rivera", coronel José China y otros, se trasladaron hasta donde se encontraban las tropas formadas, las que tomarían parte en la ceremonia.

La banda de música del regimiento número 8 "Rius Rivera", ejecutó las notas del himno nacional e inmediatamente el cadete Martínez Morejón usó de la palabra, haciendo un relato histórico sobre el combate que tuvo lugar en aquel sitio el día 30 de abril

de 1896, entre las fuerzas mandadas por el general Antonio Maceo y Grajales y las españolas, donde resultara gravemente herido el coronel Carlos Socarrás, abuelo del hoy primer magistrado de la nación, muriendo a consecuencia de las mismas al siguiente día, y el que fuera sepultado junto a las lomas que se levantan en la margen izquierda del río que lleva el nombre de aquel histórico lugar, muy cerca del charco conocido por "El Negrito".

Terminadas las palabras del cadete Martínez Morejón, le siguió en turno el general Loynaz del Castillo, pronunciando un discurso de verdadero fervor patriótico, donde recordó pasajes y hazañas

del general Maceo, de José Martí y de otros libertadores.

Para dar las gracias en nombre de su señora madre y demás familiares, hizo el resumen el senador Francisco Prio Socarrás.

Seguidamente la batería de artillería hizo tres descargas cerradas y la banda de cornetas dejó oír las notas de silencio, que todos los militares escucharon en "presenten armas".

El jefe de la columna en marcha, coronel Manuel León Calás y demás oficiales integrantes de la comisión nombrada por el Estado Mayor General del Ejército, entre ellos el teniente Claudio Medell, profesor de historia militar, de la Academia Militar, al hacer un estudio sobre el terreno para verificar actos de recordación histórica se dieron a la tarea de investigar el lugar donde había recibido cristiana sepultura el coronel Carlos Socarrás, y hasta ellos llegó la noticia de que el capitán Milián, que fungió como ayudante del que fuera jefe del regimiento denominado "Cacarajicara", vivía y que el mismo residía en el poblado de Cabañas, hacia allí se dirigieron. Aunque bastante enfermo, el viejo mambi, acompañó al coronel León Calás y le señaló el lugar exacto donde reposan los restos del patrio don Carlos Socarrás.

De todo esto, el expresado jefe informó al Estado Mayor General, el que dispuso que por el cuerpo de ingenieros del Ejército, se construyera el osario y lápida, colocándose en el mismo los restos encontrados al cavar en el sitio señalado.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

4

2

Junto a la tumba el senador Prio Socarrás, el general Loynaz del Castillo, el mayor general Cabrera Rodríguez y otros, se procedió al develamiento de la lápida, rindiéndose guardia de honor por todos los presentes, recibiendo el representante del primer mandatario de la nación, de manos del jefe de la columna, dos clavos del ataúd y un botón de las ropas que servían de mortaja al coronel Carlos Socarrás, cuando su cadáver fuera sepultado por sus compañeros de armas en horas de la tarde del día primero de mayo del año 1896.

Por último, el teniente Medell, profesor de Historia Militar, explicó sobre el terreno las diversas peripecias de la acción, utilizando una maqueta de barro coloreado, en la que aparecían diversos accidentes de la región en que se encontraban, así como el sistema defensivo de los mambises.

El jefe de la columna en marcha, ofreció un almuerzo a la terminación de la ceremonia fúnebre que en honor del coronel Carlos Socarrás y de todos los caídos el día 30 de abril de 1895, efectuó.

A las 5 de la tarde regresaron a esta capital.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA